

*SIMPOSIO INTERNAZIONALE
SULLA MEDICINA INDIGENA
E POPOLARE
DELL'AMERICA LATINA*

ISTITUTO ITALO LATINO AMERICANO - IILA

CENTRO ITALIANO DI STORIA OSPEDALIERA - CISO

CON LA COLLABORAZIONE
DELL'ASSOCIAZIONE STUDI SOCIALI LATINOAMERICANI - ASSLA
DEL CONSIGLIO NAZIONALE DELLE RICERCHE - CNR
DELL'ISTITUTO SUPERIORE DI SANITA'
DELL'UNIVERSITA' DEGLI STUDI DI ROMA
DELL'UNIVERSITA' CATTOLICA DEL SACRO CUORE

CON IL PATROCINIO
DELL'ORGANIZZAZIONE MONDIALE DELLA SANITA'
DEL MINISTERO DEGLI AFFARI ESTERI
DEL MINISTERO DELLA SANITA'
DEL MINISTERO PER LA RICERCA SCIENTIFICA

ROMA, 12-16 DICEMBRE 1977

9

IILA
ROMA
1979

« EL USO MAGICO-RELIGIOSO Y MEDICINAL DE ALGUNAS SOLANACEAS EN LA CULTURA NIVAKLE »

MIGUEL CHASE SARDI

Asociación de Parcialidades Indígenas,
Asunción, Paraguay

NOTA

Debo agradecer a la John Simon Guggenheim Memorial Foundation por el generoso apoyo que me brindó durante la investigación. A los señores Walter Flores y Alberto Santacruz, que actuaron como intérpretes durante ella. A los chamanes y especialistas en la etnobotánica nivaklé, verdaderos autores de este trabajo. Al Doctor Blas Pérez Maricevich, director del Jardín Botánico de Asunción, que determinó taxonómicamente las especies. Al Doctor Sinforiano Rodríguez, médico de la Asociación de Parcialidades Indígenas, al cual recurrí múltiples veces para todo lo relacionado con su especialidad. A la señora Flora de Insfrán y a la señorita Olga Zarza, que corrigieron y dactilograficaron los originales.

SUMARIO

Los Nivaklé, constituyen una etnia cuyo número apreciamos en 20.000 almas, de la familia lingüística Mataco, que habitan en un sector de la Región Occidental del Paraguay o Chaco.

Una interpretación animista, impregna toda la cosmovisión Nivaklé: aceptan la existencia del doble, la sombra, el alma, el espíritu de todo lo que existe, objetos inanimados en apariencia, astros, seres vivos.

El alma proviene de la substancia material, pero la trasciende y sobrevive. En ella radica la esencia misma de la vida, ya que la

pérdida transitoria del alma, determina la enfermedad y su pérdida definitiva, la muerte.

El chamán, puede movilizar a las almas de los objetos, astros, animales o personas y convertirlos en sus espíritus auxiliares, para restituir a los enfermos el alma perdida y así devolverles la salud.

Por posible influencia de etnias vecinas, los Nivaklé introdujeron en sus rituales mágico-religiosos de curación, ciertos principios vegetales alucinógenos, derivados de plantas, en su mayoría, del Género *Datura*, Familia Solanácea, o eventualmente el espíritu de estas plantas.

Presumiblemente, por extensión — impresionados por la acción psicotrópica de estas plantas — intensificaron su atención en sus efectos e incorporaron un número creciente de especies, para el tratamiento de una variedad de enfermedades físicas y psíquicas, que se describen, suscintamente, en este trabajo.

Finalmente, ponemos énfasis en dos hechos llamativos, observados por nosotros en la cultura Nivaklé y que ya fueron destacados por otros observadores, trabajando con otras etnias:

1) Numerosas culturas han institucionalizado el uso de los principios naturales psicodislépticos y neurolépticos, por ejemplo: daturas, peyote, el mismo alcohol de las bebidas rituales.

2) El efecto psicodisléptico de estos principios naturales, está fuertemente condicionado por las pautas culturales de las diversas etnias que los usan.

GENERALIDADES

A los indios del Chaco Paraguayo, llamados Chulupí por la población criolla, el Misionero Grubb (1904) los cita con la denominación Lengua de Suhin. Nordenskiöld (1912) los nombra Ashluslai y Hunt (1915), Ashlushlai. Esta palabra es tomada del nombre Alhulhay que los Choroti les dan y que significa gente, frutos o comedores de la iguana. El apelativo Sociagay, es deformación de la palabra Sotyrgaik, con la cual les designan los Toba (Belaieff 1930). Los detalles sobre el desacuerdo existente en la denominación de estos indígenas los da Lehmann-Nitsche — 1937 —, como lo cita Schmidt (1940). Este último decide llamarlos Churupí, asegurando que ellos mismos se acostumbran, paulatinamente, a acep-

tar ese nombre, diciéndole así y no Chulupí o Chunupí, como lo pronuncian los blancos. Métraux (1946) advierte que no debe confundírselos con los denominados de la misma manera en el río Bermejo, y que pertenecen a la familia lingüística Lule-Vilela. Susnik (1961) dice que «afirman llamarse "Niwaqli", es decir, "hombres"». Y finalmente Loewen (1966) «que se llaman a sí mismos nivaklé».

Mason (1950) clasifica el idioma de esta tribu dentro de la familia lingüística Mataco.

Los Nivaklé habitan la zona que, teniendo por base casi toda la margen izquierda del río Pilcomayo, se extiende en un amplio triángulo cuyo vértice está en Mariscal Estigarribia, centro del Chaco Paraguayo.

Actualmente es la tribu más numerosa del país, exceptuando a los Guaraní. A pesar de que no se ha hecho ningún censo indígena nacional, en el año 1971 los habíamos apreciado en más de 10.000 almas. A Loewen (1966 a) le demuestran las estadísticas de las Colonias Mennonitas que la población indígena se quintuplicó en los últimos 18 años. El informe presentado por el Departamento de Asuntos Indígenas del Ministerio de Defensa al VI Congreso Indigenista Interamericano (Borgognon 1968), estima que constituyen el 16%, de los que pueden seguir considerándose culturalmente indígenas, con 8.000 almas. El Dr. Moreno y otros (1969), investigadores médicos, dan la cantidad que nosotros habíamos apreciado (Chase Sardi 1970). Sin embargo, después de los trabajos de prospección del Proyecto Marandú (Chase Sardi y otros, 1974) y de los del Equipo Técnico de la Asociación de Parcialidades Indígenas (Chase Sardi y Rehnfeldt 1977), hemos estimado la población total de esta etnia en 20.000, considerando algunos pequeños grupos que están en Bolivia, sobre la margen izquierda del río Pilcomayo y en el Chaco Salteño.

Los Nivaklé dividen a su tribu en cinco grandes parcialidades. Las dos primeras, ribereñas del río Pilcomayo, tienen el nombre común de *Tovok Lhavos* (río sus gentes) o gente del río. Entre ellos, los que habitaban desde Magariños aguas arriba, son *Chishamne'e Lhavos* (arriba sus gentes) o Arribeños, como ellos mismos traducen al castellano, y *Shicha'am Lhavos* (abajo sus gentes) o Abajeños, los que se extendían aguas abajo. Internándose en la selva hasta Mariscal Estigarribia, están aún los *Yita.a Lhavos* (selva

sus gentes), llamados también *K'utja'an Lhavos* (espina sus gentes).

Los *Jotói Lhavos* (espartillar sus gentes) son los que ocupaban los espartillares de la zona norte de las colonias Mennonitas. Y los *Tavashái Lhavos* (campo sus gentes) la franja de campos que va desde General Díaz hasta Tinfunké a lo largo del extremo norte del Estero Patiño.

1. LA INSTITUCIÓN CHAMÁNICA

Todos los seres existentes tienen dobles. Las ropas, los utensilios, las armas, todas las cosas. Las plantas, los animales y los hombres también. Este doble que hay en todo lo real, se presenta ante los ojos de los hombres como sombra, reflejo o imagen. La sombra que cualquier cuerpo proyecta, el reflejo de un paisaje en el agua o la imagen vista en un espejo, es igualmente *vatajpikl*. Podemos llamarla sombra porque así es como ellos comúnmente traducen la palabra al castellano. Parece que está constituida de una materia muy sutil. Tal es así que la sombra del sol (*vatajpikl taolha na jinkukla'ay*) cubre los objetos, pero no los oculta; ellos siguen viéndose en la penumbra. El reflejo del agua (*vatajpikl yishi yinä'öi*) no permite que los peces se escondan totalmente tras ella. Las sombras son idénticas a los seres que duplican. La apariencia física es perfecta. Como están constituidas de algo tan fino, no se las puede tocar. Solamente se las puede ver; pero no siempre. Generalmente no con los ojos de la cara sino con el « interior », *vatakachi*, del ser humano. Y como con el « interior » se piensa, podemos también agregar que la sombra es la imagen que de cada ser tenemos. Aunque, tal vez, las connotaciones de la palabra « espíritu », en las lenguas occidentales, estén muy alejadas del exacto significado de *vatajpikl*, no dudamos en aceptarla, cuando así la tradujeron múltiples veces.

Espíritu, imagen, reflejo o sombra, no por ello dejan de tener tanta realidad como las cosas que duplican. Con la diferencia que no tienen la existencia « de por sí mismas » que tienen las cosas, porque a los espíritus sólo podemos « sacarlos » de ellas. Es decir que no tienen existencia propia sino consisten, o mejor aún, se originan de algo real. Sin embargo, cuando ese algo se deteriora, en su sombra deberá buscarse la causa. Cuando ese algo se destruye

físicamente o desaparece, el espíritu puede continuar con una existencia independiente. Cuando a un ser animado se le sustrae su alma, muere, porque en ella está la esencia misma de la vida.

En suma, con un enfoque ontológico al uso occidental, podríamos concluir que los Nivaklé se adscriben a un dualismo cuerpo-espíritu, con un claro predominio jerárquico de la substancia espiritual sobre la material.

Esta sombra, que traducen « espíritu » y también es alma, no sólo es idéntica a su portador, en la apariencia, sino en las cualidades. Por ello no todas las cosas proporcionan espíritus que posean algún valor chamánico. Solamente aquellas que tengan alguna virtud o efecto, real o supuesto, darán al chamán, *töye'ej*, un espíritu auxiliar, *vataviö*, que actuará de acuerdo a las cualidades del ser del cual fue extraído, y en concordancia con los deseos e intereses de dicho chamán.

Parece que en la institución chamánica nivaklé hubo pocos cambios. La mayoría de los informantes afirman esto. Sin embargo, los más lúcidos recuerdan que cuando se encontraron por primera vez con los aserraderos, el chamán de nombre Tanu'uj, declaró haber puesto a su servicio al espíritu de la sierra sinfín, *tujykläöy*, come madera. Con esta sierra-espíritu, pasó a ser uno de los más temidos, pues podía cortar espiritualmente a los hombres, podía aserrar las almas. Los viejos chamanes obtenían espíritus auxiliares de las fieras de la selva, de las plantas venenosas. Los modernos tienen, *tafayicha*, el avión-espíritu; *vatäöjatshicha*, el barco-espíritu. En los primeros contactos con los Padres Oblatos, los chamanes « convertidos » al cristianismo, sacaban el espíritu de la estatua del Corazón de Jesús, de la Santísima Virgen, San José y el Cristo clavado en la cruz. Por ello, los chamanes de hoy, viajan y vuelan más rápido que los antiguos. También pueden esconder mejor a las almas robadas, pues los antiguos sólo usaban, como escondite, las grutas y desfiladeros de las estribaciones andinas; mientras los modernos, las chimeneas de los ingenios, las calderas de las fábricas, el lugar que está debajo del armonio y de la mesa del altar de las iglesias católicas. Esto era sacar el alma, *nisäök'äöktijla*. Palabra que actualmente se usa para decir fotografiar. Y es por temor a perder una de las almas, la sombra o reflejo, que los viejos, aún hoy, huyen del fotógrafo.

Otro de los elementos que indican un cambio, es el uso — en las ceremonias chamánicas —, de drogas alucinógenas. El mismo alucinógeno *vathuskeyuk* (*Datura* sp.), es posiblemente de introducción reciente en las ceremonias chamánicas y la medicina nivaklé. El chamán Ziloko'i, de la parcialidad del campo, dice que los antiguos chamanes no necesitaban nunca la ayuda de la datura para entrar en trance. Que los *Yita.a Lhavos* o Nivaklé de la selva, aprendieron el método de los Lengua, llamados por ellos *Ilháí*. Tiyayam, uno de los más afamados chamanes de la selva, también afirma lo mismo. Y agrega que los Lengua compusieron las canciones que se cantan para relacionarse con los espíritus de las daturas. Un chamán Lengua, habría sido el que, por primera vez, inició en el chamanismo, a un hombre Nivaklé, haciéndolo entrar en trance con la ingestión de una especie de datura, enseñándole las canciones para relacionarse con el espíritu de ella y cuidándolo durante la « pasajera locura ». Piyokli, un viejo chamán del campo, dice conocer de la existencia de las daturas y de su uso. Sabe cómo se las ingiere. Pero, afirma que en su parcialidad nunca se la usa. Que esas son costumbres nuevas, adoptadas por los de la selva que viven en el norte. Sabe de los efectos de la droga y puede reconocer, entre una serie de canciones grabadas, cuál es la dirigida al espíritu femenino de la planta, *Vatlhujketache Lhavokey*. Sin embargo, él cree que su uso procede de los Guarayo, llamados por los Nivaklé *Janonaj*.

El chamán Nivaklé, en la inmensa mayoría de los casos, entra en trance por lo que, presumiblemente, sería una autohipnosis. Aparte de beber moderadamente y fumar, con la misma intensidad que en sus ratos de ocio, no se estimula con ninguna droga. El procedimiento standard no utiliza ningún excitante ni estupefaciente. Serían una excepción de lo afirmado por Ackerknecht (1949, 633) para los indios sudamericanos. Solamente los chamanes de la selva y algunos de las otras parcialidades — en los casos en que van a tratar las « enfermedades del amor » o curar las intoxicaciones producidas por la ingestión de daturas — usan la droga para entrar en trance. Incluso, se considera práctica de los principiantes, pues el chamán experimentado no tendrá necesidad de ingerir la droga y, con sólo la relación con el espíritu de ella, podrá obtener el trance y el poder terapéutico.

Tratando el problema de los significados culturales de las drogas, Bartolomé y Daino señalan que « la misma droga produce reacciones distintas en individuos pertenecientes a distintas culturas. Ya Pagés Larraya (1959), señaló que la acción de la bufotenia de las piptadenias, genera expresiones simbólicas diferenciales que están en relación con la estructura de la cultura. Así tenemos que, mientras algunos grupos las usan para la guerra, en otros se utilizan para el éxtasis místico, la caza, el ritual, etc. De la misma forma, la mescalina contenida en el Peyote y en el San Pedro, puede servir para el desarrollo de verdaderos cultos religiosos o para reforzar la medicina nativa ». Nuestra tarea principal será describir las reacciones generadas en la cultura Nivaklé por la ingestión de daturas, anotando que, desgraciadamente, aún no poseemos las descripciones de reacciones diferenciales en las otras culturas del Paraguay, que también la usan.

Sin embargo, como hipótesis de trabajo, adoptamos la aseveración de Bartolomé y Daino, con relación a la institucionalización de las drogas: « a pesar de la multiplicidad de sus usos y efectos, en todos los casos se puede observar una característica constante: la institucionalización. En las culturas indígenas, las drogas no constituyen una desviación de las normas sociales, sino que su uso forma parte de ellas. Las drogas son factores integrantes de rituales grupales e individuales que gozan del consenso de la totalidad de la población. Este consenso es el que permite desarrollar formas subjetivas estructuradas — individuales y colectivas —, de reacción a sus efectos. Por lo tanto la institucionalización determina gran parte de los efectos de la droga sobre la psiquis individual. En otras palabras, el individuo reacciona como su condicionamiento socio-cultural lo determina ».

Según comunicación personal del Dr. Sinforiano Rodríguez, esta afirmación no pretende negar los efectos habituales de las diversas drogas, descritos por la farmacología clásica, sobre todo a nivel del sistema neurovegetativo. Lejos está de nuestra intención, el invalidar, por ejemplo, el efecto vagoinhibidor de las Solanáceas. El condicionamiento cultural dice relación tan sólo al efecto psicotrópico de determinados principios activos, vegetales en su mayoría. Pareciera que la expectativa previa — componente de autosugestión —, la legitimación cultural y el éxtasis colectivo (una suerte de potenciación de efectos por interacción grupal), son

realmente capaces de producir efectos psicotr6picos culturalmente condicionados.

2. USO DE ALGUNAS SOLANÁCEAS

— *Ch'aklach* — *Solanum Jucirí* Mart.

Sin.: *Solanum alternato* — *pinnatum* Steud.

Solanum oleraceum Vell.

Las hojas tiernas son machacadas, o estrujadas en la palma de la mano, hasta que se forme una pasta homogénea. Luego, con ella, se refriega sobre las manchas de la piel. Si se es constante en el tratamiento, las manchas desaparecen. También se usa este cosmético contra la grasitud excesiva de la piel de la cara o para curar el acné juvenil y para todo tipo de erupciones cutáneas.

Las *töyjechey*, o chamanas, a pedido de una mujer que rivaliza en amores por un hombre, con otra, suelen enviar el espíritu de esta planta, para hacer grasoso, granujiento, áspero y repugnante el rostro de la rival.

— *Sheklatayuk* — *Solanum sisymbriifolium* Lam.

La infusión de las raíces, enfriada al sereno, es tomada después del parto como refrescante y laxante.

Desde la introducción de la costumbre del tereré o mate frío se usa, en general, por hombres y mujeres, también como refrescante y laxante, machacando sus raíces y poniéndolas sobre la yerba (*Ilex paraguayensis*) o dejándolas en maceración en el agua para el tereré.

— *Shekloj* — *Solanum multispinum* N. E. Br.

En donde crece esta planta, que es una de las comidas preferenciales del *vänjalhöj* (*Rhea americana*), se apostan los cazadores para esperar su presa.

— *Ezuj* — *Solanum* sp.

Cortando una hoja o parte tierna del tallo, se instila la savia sobre los lunares, para reducirlos o hacerlos desaparecer.

— *Finkötäj* — *Nicotiana longiflora* Cav.

— *Finkötäj säö nivaich'e shane sashay* — *Petunia nyctagini-flora* Juss. agría muchas hojas.

Sin.: *Nicotiana axillaris* Lam.

Petunia axillaris Britt.

Las hojas y tallos tiernos sirven como sustituto del tabaco.

Como antídoto contra el envenenamiento del *Nujsich suy* (mandioca amarga o venenosa, *Manihot* sp.), contra el *Niniva*, fruto del *Ninuk* (*Capparis speciosa*), y contra el *Vatlhujkeyuk* (*Datura* sp.), se mascan las hojas y tallos tiernos y se traga todo. Es un fuerte emético.

De las tres especies a las que los Nivaklé dan este nombre, las dos citadas fueron determinadas taxonómicamente. La primera de ellas es objeto del uso descrito. La segunda no tiene uso conocido.

— *Finkotayuk* — *Nicotiana tabacum* L.

Bañan a los enfermos de sarampión con una infusión entibiada de las hojas del *Finok*, tabaco. El polvo obtenido de los tallos, hojas y flores secos, se usa como cicatrizante de heridas. Cuando se producen desgarros del perineo, durante el parto, mezclan este polvo con la sangre obtenida por la escarificación de un hombre. Dicen que no sólo cicatriza, sino vuelve a unir los bordes desgarrados.

Según Métraux (1949, 592) « el poder del chamán con frecuencia se identificaba con su respiración o con humo de tabaco, que materializaba su aliento y se añadía a la eficacia de la planta. El poder purificante y fortalecedor del aliento y el humo del tabaco, desempeñaba un papel importante en el tratamiento médico y los ritos mágicos ».

Los chamanes se estimulan mascando tabaco, fumándolo en pipa o en gruesos cigarros. Durante las sesiones terapéuticas, en las cuales deben pasar días y noches velando al lado del paciente, lo mascan, escupen la saliva impregnada de tabaco sobre la parte del cuerpo enferma o dolorida, para introducir en ella sus espíritus auxiliares o sus almas y luchar contra los espíritus que producen la enfermedad. El humo del tabaco es un vehículo ideal para transportar a los espíritus. Cuando retorna al cuerpo enfermo una de las almas robadas y se la introducen, la abundante saliva, pro-

ducida por la mascada, sirve para lubricar el cuerpo a los masajes que acomodarán el alma, devolviendo la salud y la vida.

jjju'väö' es la expresión que implica un deseo que debe cumplirse, que se cumplirá. La invocación puede dirigirse al día, a la tierra, al cielo, al sol o a la luna. Pero también expresarse como fórmula mágica que desencadenará el hecho deseado.

El chamán, expele el humo del tabáco mirando hacia el cielo y dice:

— *jjju'...jjju'...väö'*. ¡Que no haya nada malo! ¡La tierra está seca! ¡Que nadie ataje la lluvia!

Tira humo hacia los cuatro vientos, adelantándose hacia cada uno de ellos con fuerte zapateo. Algunas viejas lo siguen con el ritmo de sus bastones. Imita el ruido del trueno y de la lluvia, pidiendo a los *ajäökläs*, pájaros míticos de la lluvia, y al *Tusus* (Tringa solitaria solitaria, Tringa solitaria cinnamomea y Tringa flavipes, de la familia Scolopacidae) pajarito que vive en las orillas de los ríos y que « tiene mucho conocimiento en todo lo relacionado a las aguas ». Luego de esta ceremonia, sigue fumando, hasta que caen las primeras gotas. Y a pesar de que somos incrédulos... caen.

Los hombres van dejando paulatinamente las pipas por el cigarrillo. Las mujeres fumaban en pipas o el tabaco envuelto en chala de maíz. Esta forma era usada durante los bailes y ceremonias. Hoy, con el abandono de las prácticas culturales, por presión misionera, las mujeres fuman menos. En las zonas de influencia Mennonita, no se ve una sola mujer fumando; pero en las de influencia católica aún queda un 10% que consume cigarrillos.

— *Juzaj Lhk'äöjey* — *Sesseopsis Vischeri* Hassl.

Sin.: *Sessea Vischeri* Hassl.

Sin uso conocido.

— *Käönitas* — *Physalis pubescens* L. Var. *hirsuta* Hassl.

— *Physalis angulata* L.

— *Physalis Jacquisii* Link.

Planta de uso secreto chamánico.

— *Klavavinjáyuk* — Solanácea. (Sin determinación de gén.y especie).

La infusión de sus raíces, tallos y hojas, así como la aplicación de un estrujamiento de sus hojas entre las palmas de la mano, se usa para friccionar la cabellera, cara, cuello y pechos de la mujer misantrópica, que vive aislada de hombres y mujeres, tiene dificultades para relacionarse con los demás, es antisocial. La aplicación puede ser hecha por cualquier pariente femenino. Sin embargo, se recomienda el cuidado de una chamana, porque el efecto puede ser tan violento que se pasa el extremo de convertirse en una *käökcheijche*, mujer de mala vida. Si esto pasa, para aminorar los efectos extremos, se usan el *Vapen* (*Bauhinia Langdorffiana*, L.) y el *Vapenitas* (*Petunia caesia*, Sendt.). Sus hojas machacadas sirven para untar las mismas partes citadas anteriormente, o se baña a la mujer con el agua de la maceración de las hojas.

Las chamanas, con el espíritu de esta planta, pueden enloquecer a una mujer que tendrá imperiosa necesidad de buscar un hombre diferente cada noche.

Con el espíritu de esta planta, la mujer puede hechizar a un hombre, volviéndolo loco.

— *Klishakaklaichiyuk* — *Capsicum microcarpum* Cav.

Sin.: *Capsicum chacoense* A.T. Hunziker. Var. *tomentosum* A.T. Hunziker.

— Solanácea (sin determinación de gén. y especie).

Es una planta que los Nivaklé dicen tener espíritus semejantes a los del *Vatlhujkeyuk*. El que comiere las frutas de esta planta, quedaría mudo por toda la vida. El espíritu femenino de ella, tiene una mordaza que ningún chamán puede desatar. *Tanas'ay*, un Nivaklé de Escalante, pariente del gran chamán *Tanu'uj*, en el año 1965, estando con los efectos de abundantes libaciones de aloja de miel, alardeó que sus espíritus tenían el poder de desatar la mordaza aludida. Comió el fruto y desde ese momento quedó totalmente mudo. Los chamanes hicieron grandes esfuerzos para curarlo, sin resultado. Lo conocimos entre los años 67 y 68. Evidentemente, escucha y entiende lo que se le dice, pero no puede articular palabras.

— *Klinchatayuk* — *Solanum ipomoea* Sendt. Var. *ipomoeoides* Hassl.

Para todas las enfermedades de la piel, se hacen baños con la infusión de raíces, tallos y hojas. Estos baños son usados, también, como febrífugos.

— *Klo'ot javay* — *Solanum bonariensis* L.

Con las ramas y hojas flagelan las partes del cuerpo doloridas por el reumatismo. El efecto urticante, vuelve roja la piel, con sensación semejante a la quemadura. Dicen que calienta los huesos y pasadas las molestias del efecto urticante, no sólo calma el dolor reumático, sino cura la enfermedad, cuando es usado en forma perseverante.

Las chamanas envían el espíritu de esta planta, cuando quieren hechizar a una mujer o a un hombre. Su efecto es hacer que la persona poseída por el espíritu de esta planta, no pueda quedar quieta en ningún lugar. También su espíritu actúa de auxiliar de la chamana y es usado para volver animosas a las personas muy indolentes.

— *Kosisi* — *Schwenckia americana* L. Var. *angustifolia* Schmidt.

Sin uso conocido.

— *Mokitaj lhakäös* — *Solanum* sp.

Sus hojas y raíces se mascan ingiriendo lentamente el zumo, todos los días, al entrar el sol. Esto suaviza y vuelve hermosa y armoniosa la voz.

Quando se masca antes de dormir, durante el sueño, los espíritus de la planta, enseñarán al joven canciones nuevas que él podrá repetir las, sin equivocarse, al despertarse. Los discípulos de un chamán, tienen esta práctica, en forma constante, durante su aprendizaje.

— *Oincheyuk* — *Capsicum chacoense* A.T. Hunziker.

— *Capsicum baccatum* L.

Su fruto *Oinche*, o ají en castellano, además de su uso como condimento de casi toda la cocina Nivaklé, es empleado por las madres que quieren destetar a sus hijos. Untan los pezones con el fruto y

dan de mamar al lactante, que puede tener, de 3 a 6 años. Como anestésico se introduce una pizca en las caries. Produce un dolor muy agudo, pero calma totalmente a los pocos segundos.

- *Ovaitayuk* — *Solanum pilcomayensis* Morong.
- *Solanum turneroides* Chod.

Mezclada con las hojas del tabaco, suaviza su gusto y le da un aroma muy agradable.

- *Sop'atachytaj* — *Acnistus breviflorus* Sendt.

Sin uso conocido.

- *Sutayuk* — *Nicotiana, glauca* Grah.

Para el herpes circinado micótico, tiña de la piel lampiña o tinnea corporis, luego de escarificar la parte afectada, se la unta con la pasta obtenida después de machacar las hojas. Arrancadas de la planta, se aplican sobre la herida como desinfectante, calma los dolores y la refresca. Su fruto es muy venenoso.

- *T'unch'ech'at* — *Cestrum Rojasianum* Hassl. Solanácea.
- *Monnina exaltata* A. Bennett. Poligalácea.

Bajo este nombre se conocen una solanácea y una poligalácea.

La savia se usa, exprimiendo la hoja y bebiéndola. Con ella, entibiada, también limpian los genitales. Dicen que cura la gonorrea. La pasta que se obtiene al machacar las hojas aplican sobre las picaduras infectadas de insectos. Como febrífugo, usan una maceración de las hojas para bañar a las criaturas.

El espíritu de esta planta, sirve de protector a los chamanes de los enemigos que vengan desde el aire. Se constituye como un techo espiritual y protector del chamán.

- *Vapenitas* — *Petunia caesia* Sendt. — flía. solanácea.
- *Vapen* — *Bauhinia Langdorffiana* — flía. leguminosa.

Además de la solanácea, a la leguminosa *Vapen* le dan el mismo uso.

Con las hojas machacadas se unta el rostro, cuello y pechos de las criaturas o personas adultas, para que tengan vergüenza y sean respetuosas de las normas culturales. También se usa en baños el agua de una maceración de sus hojas.

- *Vatlhujkeyuk* — *Datura meteloides* DC.
- *Datura eximia*.
- *Datura fastuosa* L.
Sin.: *Datura metel* L.
- *Datura ferox* L.
- *Datura suaveolens* L.
- *Jaborosa integrifolia* Lam.

Lllaman los Nivaklé *Vatlhujkeyuk* a la *Datura meteloides*, maleza silvestre del Chaco; a otras cuatro daturas cultivadas, presumiblemente introducidas en la región; a la *Jaborosa integrifolia*, hierba peremne silvestre y a varias otras plantas que no pudimos reconocer. A todas ellas les atribuyen propiedades medicinales y chamánicas.

Un té de la infusión de hojas del *Vatlhujkeyuk* hervido durante un tiempo preciso, que no pudimos determinar, y atenuado con una cantidad de agua, se da de tomar a los heridos o fracturados para proceder a la intervención quirúrgica, extracción de flechas o entablillado de miembros fracturados. Cuando cualquier enfermedad o herida produce un dolor muy agudo e insoportable, los chamanes aconsejan beber de esta misma infusión. Al hacerlo, toman la precaución de atar firmemente, al paciente. Fuman la flor seca par los ataques de asma.

Cada *Vatlhujkeyuk* tiene un espíritu femenino, llamado *Vatlhujketache lhavoke*, que es una pequeña y sumamente hermosa mujer.

Se puede ingerir la droga de distintas maneras: en una infusión de raíces, tallos, hojas o flores. Se puede fumar las flores y las hojas secas. O una harina impalpable obtenida pisando las frutas secas, que puede comerse, o ser mezclada con tabaco para fumar o mascar. Cuando se fuma la droga, los efectos son más suaves y duran un tiempo más corto. Si se come directamente la fruta o la harina seca de ella, los efectos son inmediatos y violentos y tienen una duración que puede llegar a los dos o tres días.

Diferencian perfectamente bien, los efectos que se suceden, con extraña regularidad, en todos los casos. Inmediatamente después de ingerir la droga, el paciente comienza a marearse, siente que el suelo se mueve como si fuese las olas de río agitadas por el viento. Camina tambaleante y tiene la impresión de que a cada paso sus pies se hundan en la tierra. Se excita intensamente y tiene un

temblor convulsivo que le toma primero en las extremidades y luego en todo el cuerpo. A veces, sale corriendo, atropella árboles y plantas espinosas. Lucha contra ellos a puñetazos. Los Nivaklé dicen que si el espíritu de la planta les es propicio, no se lastiman, no tienen un sólo rasguño. Se rompen y desgarran las ropas, se acarician el cuerpo, manosean sus genitales y se masturban furiosamente, mientras cantan las hermosas canciones del *Vatlhujkey*, que muchas veces no las conocían anteriormente, o nunca las habían practicado; y las cantan con toda corrección, como si las conocieran de mucho tiempo atrás. En una segunda fase, quedan extáticos con la vista perdida en la lejanía, los ojos muy abiertos y gritan describiendo los espíritus de plantas, animales, los *chivosis*, espíritus deformes que viven en el inframundo subterráneo, los *zich'es*, demonios malignos, o un *z'amtaj*, monstruo que come carne humana. A veces las visiones son muy estrafalarias y sus descripciones incoherentes. Sólo el chamán que los cuida puede entenderlos. En una tercera fase, languidecen, se sienten y se los ve muy deprimidos y entran en un sopor que, en algunos casos, puede llegar, a lo que presumimos sea un estado de coma.

Luego de una o varias sesiones, el chamán que dirige al discípulo declara que sus relaciones con la *vatlhujketache* son excelentes. Este espíritu femenino, le servirá como auxiliar para que las mujeres sientan una irresistible atracción hacia él, para curar a hombres o mujeres hechizados por medio del espíritu de la planta. O para entrar en trance cuando aún no tiene pleno dominio de su profesión. Pero un chamán experimentado no sólo no recurrirá a la droga, sino que podrá inducir en sus discípulos los efectos descritos sin necesidad de hacerles ingerir la misma. Con sólo la ayuda de la pequeña y hermosa mujer espiritual, hace que cualquiera de sus discípulos o « con-cantantes » pase por todas las etapas que describimos.

Cuando recogí, por primera vez, una muestra de *Datura*, y la puse entre hojas de periódicos, sobre el techo de paja de la choza donde vivía, pasó por ella *Tavo'oy*, un hombre que había probado de la fruta, lo llamé y le mostré la rama, con intención de preguntarle sobre los efectos de la droga. Pero, *Tavo'oy* horrorizado, salió corriendo. Posteriormente, pude conversar con él. Me contó los efectos que él había sentido durante su juventud. Que había pasado por la experiencia para tener mejores posibilidades con las mujeres,

« pues el *Vatlhujkey* tiene hermosas canciones » que las atraen. *Tavo'oy* converso menonita, dijo, terminantemente, que no quería probar más de la fruta, pues « en mi juventud me tuvo mucho tiempo como loco ». Agregó que hacía fumar tabaco mezclado con la droga, a la mujer que deseaba, y al poco tiempo, quedaba a su entera disposición. Como *Tavo'oy* es viudo, le dije si no quería darle a una mujer, también viuda, a la cual él deseaba, pero lo rechazaba. Contestó que ahora era cristiano, que ya había confesado el pecado del *Vatlhujkey* y que no quería volver a caer en él.

— *Vatlhujketacheyuk* — *Jaborosa* sp.

Tiene las mismas características y le dan el mismo uso que al *Vatlhujkeyuk*.

— *Vatkäöichivokeyuk* — *Bouchetia erecta* D.C.

Sin: *Petunia viscosa* Colla.

Mascan la raíz para curar los dolores de garganta, resfríos, bronquitis y los ataques de asma.

Los cantores, durante el canto, mascan un poco de la raíz, lo que hace que la voz de los mismos los vuelvan irresistibles para las mujeres.

— *Yiyenjotaj lhfetaziyuk* — *Acnistus breviflorus* Sendt.
spinescens Sendt.

Sin uso conocido.

— *Zo'oksivay lhfetaziyuk* — *Nierembergia angustifolia* Kunth.
— *Nierembergia filicaulis* Lindl.

Sin.: *Nierembergia linariaefolia* R. Grah.

La savia de los brotes tiernos, de los tallos o las raíces se aplica a las aftas y al herpes labial. El chamán suele mascar y pone la pasta resultante sobre la parte enferma de la boca.

Es una planta usada por los jóvenes para atraer el amor del sexo opuesto. Los hombres mascan cualquier parte de la planta y la ponen en la comida o el tabaco que usará la mujer deseada. También untan el objeto que la mujer tendrá como almohada. Tiene más efecto si se lo pone en el propio brazo, sobre el cual la mujer apoyará su cabeza para dormir. Después de la primera noche, quedará obsesionada por el hombre que realizó el hechizo. La fragancia se le pega a las narices y no deja de olerla más y de recordar

al hombre en cuestión. La mujer hará como que le acaricia la nuca, pasando su mano untada con la savia de esta planta sobre la piel de su amado. Desde entonces, él no deseará a ninguna otra mujer. Los enamorados, al cantar la canción que corresponde al espíritu de estas especies, harán su expresión mágica de deseo y se masajearán la piel del cuerpo con la citada mascarada. Según los Nivaklé, esto da muy buenos resultados para que la mujer deseada, venga por sí sola, sin ser llamada.

BIBLIOGRAFIA

- E.H. Ackerknecht: Medical Practices, in J.H. Steward (Ed), *Handbook of South American Indians*, Vol. 5, pp. 621-643. Washington, 1949.
- P. Arenas y R. Moreno-Azorero: Plantas utilizadas como abortivas, contraceptivas, esterilizantes y fecundizantes por los indígenas del Paraguay. *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, XVI, 1 y 2, Segunda Epoca. Asunción, 1976
- H. Baldus: O Xamanismo: Sugestoes para pesquisas etnográficas. *Revista do Museu Paulista, N.S., XVI*, 187-253. São Paulo, 1965-66.
- M.A. Bartolomé y L. Daino: *Drogas alucinógenas de los indígenas sudamericanos*. Mecanografiado. Buenos Aires, sin fecha.
- J. Belaieff: Los indios Sociagay. *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, II, 6, 265-74. Asunción, 1930.
- J.A. Borgognon: Panorama Indígena Paraguayo. *Suplemento Antropológico*, 3, 1-2. Asunción, 1968.
- A. Buzzo: *Toxicología*. Tomo II, Clínica de los envenenamientos. Buenos Aires, 1946.
- A.I. Calabrese y E.A. Astolfi: *Toxicología*. Buenos Aires, 1969.
- M.P. Correa: Diccionario das plantas uteis do Brasil e das exóticas cultivadas. 2 vol. Rio de Janeiro, 1926-1931.
- M. Chase-Sardi: El concepto Nivaklé del alma. *Rev. Ateneo Paraguayo Suplemento Antropológico*, V, 1-2, 201-38. Asunción, 1970.
- M. Chase-Sardi: La situación actual de los indígenas del Paraguay. *Rev. Ateneo Paraguayo Suplemento Antropológico*, VI, 1-2, 9-99 Asunción 1971.
- M. Chase-Sardi: *La situación actual de los indígenas en el Paraguay*. Asunción, 1972.
- M. Chase-Sardi y otros: Proyecto Marandú. Informe. *Rev. Ateneo Paraguayo, Suplemento Antropológico*, IX, 1-2. Asunción, 1974.
- M. Chase-Sardi y M. Rehnfeldt: La autogestión indígena. Una experiencia y un proyecto de Antropología activa. *Amazonia: Extinction or Survival?* Wisconsin, 1977.

- J.A. Domínguez: *Farmacoetnología*. Buenos Aires, 1918.
- J.A. Domínguez: Los afrodisiacos de la América precolombina. *La medicina germano-ibero-americana*, 6, 1925.
- J.A. Domínguez: *La medicina americana prehispánica*. Buenos Aires, 1933.
- J.A. Domínguez: *La patología y la materia médica de la Región Chaqueña (Chaco y Formosa)*. Buenos Aires, 1933.
- M. Eliade: *El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. México-Buenos Aires, 1960.
- C. Fiebrig y T. Rojas: Ensayo fitográfico sobre El Chaco Boreal. *Revista del Jardín Botánico y Museo de Historia Natural del Paraguay*, III. Asunción, 1933.
- W.B. Grubb: *Among the indians of the Paraguayan Chaco*, London, 1904.
- M. Gusinde: Der Medizinmann bei den südamerikanischen Indianern. *Mitt. d. Anthrop. Gesellschaft*, LXII: 286-94. Viena, 1932.
- E. Hassler: Contribuciones a la Flora del Chaco Argentino-Paraguayo. I. *Florula Pilcomayensis*. Buenos Aires, 1909.
- R.J. Hunt: El Choroti o Yofuaha. *Revista del Museo de La Plata*, XXIII, 1-336. La Plata, 1915.
- R. Karsten: Beiträge zur Sittengeschichte der südamerikanischen Indianer. *Acta Academiae Aboensis*, I: 1-104, 1920.
- R. Lehmann-Nitsche: Die sprachliche Stellung der Choropi. (Gran Chaco). *Zeitschrift für Ethnologie*, LXVIII: 118-24; 303-04. Berlín, 1936.
- J.A. Loewen: The anatomy of an Unfinished Crisis in Chulupi Culture Change. *Rev. Ateneo Paraguayo, Suplemento Antropológico*, II, 1. Asunción, 1966.
- J.A. Loewen: From nomadism to sedentary agriculture. *América Indígena*, XXVI, 1. México, 1966 a.
- R. Martínez Crovetto: Notas sobre plantas indígenas cultivadas en la Argentina. *Revista de Investigación Agrícola*, 2, 3, 105-116. Buenos Aires, 1948.
- R. Martínez Crovetto: Los Solanum ornamentales cultivados en la R. Argentina. *Revista de Investigación Agrícola*, 2, 4, 179-196. Buenos Aires 1948.
- D.F. Ph. Martius (de), y A.G. Eichler: *Flora Basiliensis*. XV Volúmenes. Monachii.
- J.A. Mason: The Languages of South American Indians, in J.H. Steward (ed), *Handbook of South American Indians*, vol. 6: pp. 157-317. Washington, 1950.
- V. Metraux: Ethnography of the Chaco, in J.H. Steward (ed), *Handbook of South American Indians*, Vol. I: pp. 170-330. Washington, 1946.
- V. Metraux: Religion and Shamanism. The Comparative Ethnology of South American Indians, in J.H. Steward (ed), *Handbook of South American Indians*. Vol. 5: pp. 559-599. Washington, 1949.
- V. Metraux: *Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud*. Paris, 1967.

- M. Michalowski. Catálogo Sistemático de las Malezas del Alto Paraguay. *Boletín del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola*. 169. Asunción, 1954.
- Ministerio del Interior: Bibliografía Chulupí, *Censo Indígena Nacional*, T. II, pp. 375-77. Buenos Aires, 1967-1968.
- A.R. Moreno, E. Saguier, A. Arce, I.F. Monh, R.M. Bannerman: Grupos Sanguíneos y otros marcadores genéticos en Indios Chulupíes y en Mestizos del Paraguay. *Rev. Ateneo Paraguayo, Suplemento Antropológico*, IV, 1. Asunción, 1969.
- E. Nordenskiöld: *Indianerleben. El Gran Chaco (Südamerika)*. Leipzig, 1912.
- T. O'Leary: *Ethnographic Bibliography of South America*. New Haven, 1963.
- F. Pagés Larraya: La Cultura del Paricá. *Acta Neuropsiquiátrica*, 5: 375. Buenos Aires, 1959.
- R. Pardal: *Medicina Aborigen Americana*. Buenos Aires, 1937.
- P. Reinburg: Contribution a l'étude des boissons toxiques des indiens du Nord-Ouest de l'Amazone. *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, XIII, 1-2, 25-54; 197-216. 1921.
- T. Rojas: Herbario del Jardín Botánico del Paraguay. *Revista del Jardín Botánico y Museo de Historia Natural del Paraguay*. Parga I y II. Asunción, 1922-30.
- M. Schmidt: Vocabulario de la Lengua Churupí. *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, V, 1, 73-97. Asunción, 1940.
- B. Susnik: *Apuntes de Etnografía Paraguaya*. Asunción, 1961.